

Lección 3: Libertar a los presos

Introducción

Jesús tenía el llamado, entre otras cosas, de **libertar** a los presos espirituales: *“Yo Jehová te he llamado en justicia, y te sostendré por la mano; te guardaré y te pondré por pacto al pueblo, por luz de las naciones, para que abras los ojos de los ciegos, para que saques de la cárcel a los presos, y de casas de prisión a los que moran en tinieblas”* (Isaías 42.6-7).

Los creyentes fuimos comisionados para continuar con su asignación: *“Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.”* (Marcos 16:17-18).

1) Hay muchas clases de prisiones

El llamado: *“para que saques de la cárcel a los presos, y de casas de prisión a los que moran en tinieblas”* (Isaías 42.7), es también para nosotros. Debemos soltar a los que están atrapados por la influencia y mentiras del diablo.

A veces, está cautivo el cuerpo (por ejemplo, con enfermedades de origen espiritual) pero en otras ocasiones está atrapada la mente o el espíritu. No pueden salir de allí. Las **prisiones** pueden ser: idolatría (satanismo, umbanda, adoración a imágenes), prácticas espirituales paganas (esoterismo, supersticiones), creencias antibíblicas (ufología, ateísmo, filosofías orientales), adicciones, avaricia (Colosenses 3:5).

No todas las prisiones se derriban de la misma manera, pero todas tienen en común que son parte de la estrategia de Satanás y por lo tanto **hay un componente espiritual** que podemos vencer con armas espirituales. El mundo espiritual gobierna el material.

2) El enemigo nos ata para saquearnos y matarnos

“Ninguno puede entrar en la casa de un hombre fuerte y saquear sus bienes, si antes no le ata, y entonces podrá saquear su casa”. (Marcos 3.27).

- a) No solamente quiere inmovilizarnos, frenarnos... vino a hurtar, matar y destruir. *“El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia”.* (Juan 10.10).
 - a. Roba las bendiciones.
 - b. Roba la fe.
 - c. Roba la salvación.
- b) El diablo es el padre de la mentira (Juan 8:44). Nos engaña y desvía del propósito. Cautivó a los fariseos para que maten a Jesús y para que no recibieran la salvación.
- c) Si dejamos una pequeña atadura, va a agregar otra y otra, hasta que no podamos soltarnos ni ver. Ejemplo: ¿Cómo hace la boa constrictora para matar a su presa?

3) Tenemos el mandato de Dios de libertar a los cautivos

- a) Si Dios nos mandó es porque podemos. El Espíritu Santo nos capacita (Hechos 1:8).

- b) Tenemos su respaldo. Jesús dijo que lo hagamos en su nombre (Marcos 16.17-18), por eso, está en juego su honor y tenemos su autoridad delegada.
- c) No podemos quedarnos tranquilos ni aceptar argumentos que nos detengan. *“Pero el principal de la sinagoga, enojado de que Jesús hubiese sanado en el día de reposo, dijo a la gente: Seis días hay en que se debe trabajar; en éstos, pues, venid y sed sanados, y no en día de reposo. Entonces el Señor le respondió y dijo: Hipócrita, cada uno de vosotros ¿no desata en el día de reposo su buey o su asno del pesebre y lo lleva a beber? Y a esta hija de Abraham, que Satanás había atado dieciocho años, ¿no se le debía desatar de esta ligadura en el día de reposo?”* (Lucas 13.14-16).

4) Dios nos dio autoridad

- a) *“Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos. (...) De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en el cielo”.* (Mateo 16.19 y 18.18)
- b) El gadareno era atado por sus vecinos, pero rompía las cadenas por el poder de los demonios. *“Porque muchas veces había sido atado con grillos y cadenas, mas las cadenas habían sido hechas pedazos por él, y desmenuzados los grillos; y nadie le podía dominar. Y siempre, de día y de noche, andaba dando voces en los montes y en los sepulcros, e hiriéndose con piedras”* (Marcos 5.4-5). Las soluciones humanas no sirven.
- c) Dios es más fuerte. No olvidemos que la fuerza está en Él, no en nosotros. Por eso es vital mantener nuestra comunión con el Espíritu Santo y ser humildes.
- d) La autoridad no viene por conocer la Biblia o tener familia creyente. Sino por nuestra fe y comunión con Dios. *“Pero algunos de los judíos, exorcistas ambulantes, intentaron invocar el nombre del Señor Jesús sobre los que tenían espíritus malos, diciendo: Os conjuro por Jesús, el que predica Pablo. Había siete hijos de un tal Esceva, judío, jefe de los sacerdotes, que hacían esto. Pero respondiendo el espíritu malo, dijo: A Jesús conozco, y sé quién es Pablo; pero vosotros, ¿quiénes sois? Y el hombre en quien estaba el espíritu malo, saltando sobre ellos y dominándolos, pudo más que ellos, de tal manera que huyeron de aquella casa desnudos y heridos”.* (Hechos 19.13-16).

5) No debemos desmayar hasta acabar la obra

- a) Imitemos a nuestro Maestro, Jesús no se cansó *“No se cansará ni desmayará, hasta que establezca en la tierra justicia; y las costas esperarán su ley”.* (Isaías 42.4).
- b) La lucha es cansadora. A veces no nos va a dejar dormir. Por eso busquemos ayuda.
- c) Así como no debemos interrumpir el tratamiento con antibióticos sino viene la recaída, no podemos dejar de pelear, sino los demonios vuelven y se hacen más fuertes.

Conclusión

Estamos en medio de una guerra. No debemos quedarnos de brazos cruzados. Somos los soldados de Cristo, tomemos toda la armadura de Dios y juntos salgamos a deshacer las obras del diablo. Tenemos las llaves: ¿Vamos a dejar abandonados a los prisioneros?